

aunque sea extrajudicialmente: como ni tampoco sirva la restitución, ó restablecimiento en sus primeras órdenes, grados, dignidades, ú honores al que estuviere suspenso de sus órdenes, ó grados, ó dignidades eclesiásticas.

Cap. II. Si confiriese el Obispo qualesquiera órdenes á quien no sea subdito suyo, aunque sea su familiar, sin expreso consentimiento del propio Prelado, quede sujeto uno y otro á la pena establecida.

Y por quanto algunos Obispos asignados á iglesias que se hallan en poder de infieles, careciendo de clero y pueblo cristiano, viviendo casi vagabundos, y sin tener mansion permanente, buscan no lo que es de Jesu-Cristo, sino ovejas agenas, sin que tenga conocimiento de esto el propio pastor; viendo que les prohíbe este sagrado Concilio exercer el ministerio pontifical en diócesis agena, á no tener licencia expresa del Ordinario del lugar, restringida á solo las personas sujetas al mismo Ordinario; eligen temerariamente en fraude y desprecio de la ley, sede como episcopal en lugares esentos de toda diócesis, y se atreven á distinguir con el carácter clerical, y promover á las sagradas órdenes, hasta la del sacerdocio, á cualesquiera que se les presentan, aunque no tengan dimitorias de sus Obispos,

seu gradibus, vel dignitatibus ecclesiasticis fuerit suspensus; nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoveri faciendo; aut ad priores ordines, grados, et dignitates, sive honores, restitutio suffragetur.

Cap. II. Si Episcopus quoscumque ordines contulerit sibi non subdito, etiam familiariter, sine expresso proprii Prælati consensu, uterque decretæ pæna subjaceat.

Et quoniam nonnulli Episcopi ecclesiarum, quæ in partibus infidelium consistunt, clero carentes, et populo christiano, cum ferè vagabundi sint, et permanentem sedem non habeant, non quæ Jesu Christi, sed alienas oves, inscio proprio pastore, quærentes, dum per hanc sanctam Synodum se pontificalia officia in alterius diocesis, nisi de loci Ordinarii expressa licentia, et in personas eidem Ordinario subjectas tantum, exercere prohibitos vident, in legis fraudem, et contemptum, quasi Episcopalem cathedralm in loco nullius diocesis sua temeritate eligunt, et quoscumque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum litteras commendatitias non habeant, clericali charactere

re insignire, et ad sacros etiam presbyteratus ordines promovere præsumunt: quo plerumque fit, ut minus idonei, et rudes, ac ignari, et qui à suo Episcopo tamquam inhabiles, et indigni rejecti fuerunt, ordinati, nec divina officia peragere, nec ecclesiastica Sacra menta recte valeant ministrare: Nemo Episcoporum, qui *Titulares* vocantur, etiam si in loco nullius diocesis, etiam exemplo, aut aliquo monasterio cuiusvis ordinis resederint, aut moram traxerint, vigore cuiusvis privilegii, sibi de promovendo quoscumque ad se venientes pro tempore concessi, alterius subditum, etiam prætextu familiaritatis continua commensalitatis suæ, absque sui proprii Prælati expresso consensu, aut litteris dimissoriis, ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primam tonsuram promovere, seu ordinare valeat: contraria faciens ab exercitio pontificalium per annum, taliter vero promoti ab executione ordinum sic susceptorum, donec suo Prælato visum fuerit, ipso jure sint suspensi.

Cap. III. Episcopus suos clericos ab alio male promotis suspendere potest, si minus

Eidoneos repererit.

Episcopus quoscumque

suis

*P*ueda suspender el Obispo por

to-

todo el tiempo que le pareciere conveniente , del ejercicio de las órdenes recibidas , y prohibir que sirvan en el altar , ó en qualquier grado , á todos sus clérigos, en especial los que estén ordenados *in sacris* , que hayan sido promovidos por qualquiera otra autoridad , sin que precediese su exámen , y presentasen sus dimisorias , aunque estén aprobados como hábiles por el mismo que les confirió las órdenes ; siempre que los halle menos idoneos y capaces de lo necesario para celebrar los oficios divinos , ó administrar los Sacramentos de la Iglesia.

Cap. IV. No se exima clérigo alguno de la corrección del Obispo , aun que sea fuera de la visita.

Todos los Prelados eclesiásticos , cuya obligacion es poner sumo cuidado y diligencia en corregir los excesos de sus súbditos , y de cuya jurisdiccion no se ha de tener por esento , segun los estatutos de este santo Concilio , clérigo ninguno , con el pretexto de qualquier privilegio que sea , para que no se le pueda visitar , castigar y corregir segun lo establecido en los Canones ; tengan facultad , residiendo en sus iglesias , de corregir , y castigar á qualquier clérigos seculares , de qualquier modo que estén esentos , como por otra parte estén sujetos á su jurisdiccion , de todos sus ex-

ce-
suos cléricos , præsentim in sacris constitutos , absque suo præcedenti examine , et commendatitiis litteris , quacumque auctoritate promoto , licet tamquam habiles ab eo , à quo ordinati sunt , probatos , quos tamen ad di- vina officia celebranda , seu ecclesiastica Sacra menta ministranda minus idoneos , et capaces repererit , à suscep- torum ordinum exerci- tio ad tempus , de quo ei videbitur , suspendere , et illis , ne in altari , aut ali- quo ordine ministrent , in- terdicere possit.

Cap. IV. Nullus clericus exi- matur à correctione Episcopi , etiam extra visitationem.

Omnes ecclesiarum Prælati , qui ad corrigen- dos subditorum excessus di- ligenter intendere debent , et à quibus nullus clericus per hujus sanctæ Synodi statuta , cuiusvis privilegii prætextu , tutus censetur , quod minus juxta canonicas sanc- tiones visitari , puniri , et cor- rigi possit ; si in ecclesiis suis resederint , quoscumque sæ- culares cléricos , qualiter- cumque exemptos , qui aliás suæ jurisdictioni subessent , de eorum excessibus , cri- minibus , et delictis , quoties , et quando opus fuerit , etiam extra visitationem , tamquam

ad

ad hoc Apostolicæ sedis dele- gati , corrigendi , et castigan- di facultatem habeant : qui buscumque exemptionibus , declarationibus , consuetu- dinibus , sententiis , juramen- tis , concordiis , quæ suos tan- tū obligent auctores , ipsis clericis , ac eorum consan- guineis , capellanis , familia- ribus , procuratoribus , et aliis quibuslibet ipsorum exemp- torum contemplatione , et intuitu , minime suffragan- tibus .

Cap. V. Conservatorum ju- risdictione certis finibus con- cluditur.

Insuper , cùm nonnulli , qui sub prætextu , quod super bonis , et rebus , ac ju- ribus suis diversæ eis injuriæ , ac molestiæ inferantur , certos judices per litteras conservatorias deputari ob- tinent , qui illos à molestiis , et injuriis hujusmodi tueantur , ac defendant , et in possessione , seu quasi , bo- norum , rerum , ac jurium suorum manuteneant , et con- servent , neque super illis eos molestari permittant , ejus- modi litteras in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detor- queant : idcirco nemini omni- nō , cujuscumque digni- tatis , et conditionis sit , etiam si capitulum fuerit , con-

ser-

cesos , crímenes , y delitos , siem- pre y quando sea necesario , y aun fuera del tiempo de la visita , co- mo delegados en esto de la sede Apostólica ; sin que sirvan de nin- guna manera á dichos clérigos , ni á sus parientes , capellanes , fa- miliares , procuradores , ni á otros qualequier , por contemplacion , y condescendencia á los mismos esentos , ningunas esenciones , de- claraciones , costumbres , senten- cias , juramentos , ni concordias que sólo obliguen á sus autores .

Cap. V. Se asignan límites fixos á la jurisdiccion de los jueces con- servadores.

Ademas de esto , habiendo al- gunas personas que só color de que les hacen diversas injusti- cias , y les molestan sobre sus bie- nes , haciendas y derechos , logran letras conservatorias , por las que se les asignan jueces determinados que les amparen y defiendan de estas injurias y molestias , y les mantengan y conserven en la po- sesion , o casi posesion de sus bie- nes , haciendas y derechos , sin que permitan que sean molestados so- bre esto ; torciendo dichas letras en la mayor parte de las causas á mal sentido , contra la mente del que las concedió ; por tanto á nin- guna persona de qualquiera dig- nidad y condicion que sea , aun- que sea un cabildo , sirvan abso- lutamente las letras conservato-

Aa
rias

rias, sean las que fueren las cláusulas ó decretos que incluyan , ó los jueces que asignen; ó sea el que fuere el pretexto ó color con que estén concedidas , para que no pueda ser acusado y citado , é inquirirse y procederse contra él ante su Obispo, ó ante otro superior ordinario , en las causas criminales y mixtas, ó para que en caso de pertenecerle por cesión algunos derechos , no pueda ser citado libremente sobre ellos ante el juez ordinario. Tampoco le sea de modo alguno permitido en las causas civiles, en caso que proceda como actor , citar á ninguna persona para que sea juzgada ante sus jueces conservadores ; y si acaeciere que en las causas en que fuere reo , ponga el actor nota de sospechoso al conservador , que haya escogido ; ó si se suscitase alguna controversia sobre competencia de jurisdiccion entre los mismos jueces, es á saber , entre el conservador y el ordinario; no se pase adelante en la causa, hasta que den la sentencia los jueces árbitros que se escogieren , segun forma de derecho , sobre la sospecha , ó sobre la competencia de jurisdiccion. Ni sirvan las letras conservatorias á los familiares, ni domésticos del que las obtiene, que suelen ampararse de semejantes letras , á excepcion de dos solos domésticos; con la circunstancia

servatoriæ litteræ , cum quibuscumque clausulis, aut decretis , et quorumcumque judicum deputatione , quo cumque etiam alio prætex tu, aut colore concessæ, suffragentur ad hoc, ut coram suo Episcopo , sive alio superiore ordinario , in criminalibus , et mixtis causis accusari , et conveniri , ac contra eum inquiri , et procedi non possit; aut quò minus, si qua jura ei ex cessione competierint, super illis liberè valeat apud judicem ordinarium conveniri. In civilibus etiam causis, si ipse actor extiterit, aliquem ei apud suos conservatores judices in judicium trahere minimè liceat. Quod si in iis causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, ut electus ab eo conservator ab actore suspectus esse dicatur; aut si quæ inter ipsosjudices,conservatorem, et ordinarium , controversia super competentia jurisdictionis orta fuerit; nequaquam in causa procedatur , donec per arbitrios in forma juris electos,super suspicione, aut jurisdictionis competentia fuerit judicatum. Familiari bus verò ejus, qui hujusmodi litteris conservatoriis tueri se solent, nihil illæ prosint, præterquam duobus dumtaxat; si tamen illi propriis ejus sumptibus vixerint. Nemo etiam similiū litterarum beneficio ultra quinquennium gaudere possit. Non liceat quoque conservatoribus judicibus ullum habere tribunal erectum. In causis verò mercedum,aut miserabilium personarum , hujus sanctæ Synodi super hoc decretum in suo robore permaneat. Universitates autem generales,ac collegia Doctorum, seu scholarium, et regularia loca, nec non hospitalia , actu hospitalitatem servantia , ac Universitatum,collegiorum, locorum , et hospitalium hujusmodi personæ in præsenti canone minimè comprehensæ , sed exemptæ omnino sint , et esse intelligentur.

cia de que estos han de vivir á expensas del que goza el privilegio. Ninguno tampoco pueda disfrutar mas de cinco años el beneficio de las conservatorias. Tampoco sea permitido á los jueces conservadores tener tribunal abierto. En las causas de gracia, mercedes, ó de personas pobres, debe permanecer en todo su vigor el decreto expedido sobre ellas por este santo Concilio; mas las universidades generales, y los colegios de doctores ó estudiantes, y las casas de Regulares , así como los hospitalares que actualmente exercen la hospitalidad, é igualmente las personas de las universidades, colegios , lugares y hospitalares mencionados, de ningun modo se comprendan en el presente decreto , sino queden enteramente esentas, y entiendase que lo están. Cap. VI. *Pæna decernitur in clericos, qui in sacris constitu ti, aut beneficia possidentes, ordini suo congruente ueste non utuntur.*

Quia verò etsi habitus non facit monachum, oportet tamen clericos vestes, proprio congruentes ordini, semper deferre, ut per decentiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam ostendant; tanta autem hodie aliquorum inolevit temeritas , religionis que contemptus,ut propriam

dig-

Aunque la vida religiosa no consiste en el hábito, es no obstante debido, que los clérigos vistan siempre hábitos correspondientes á las órdenes que tienen , para mostrar en la decencia del vestido exterior la pureza interior de las costumbres : y por quanto ha llegado á tanto en estos tiempos la temeri-

Aa 2 dad

dad de algunos, y el menosprecio de la religion , que estimando en poco su propia dignidad, y el honor del estado clerical , usan aun publicamente ropas seculares, caminando á un mismo tiempo por caminos opuestos , poniendo un pie en la iglesia, y otro en el mundo ; por tanto todas las personas eclesiasticas,por esentas que sean, que ó tuvieren órdenes mayores, ó hayan obtenido dignidades, personados, oficios , ó qualesquiera beneficios eclesiasticos, si despues de amonestados por su Obispo respectivo, aunque sea por medio de edicto público, no llevaren hábito clerical , honesto y proporcionado á su orden y dignidad, conforme á la ordenanza y mandamiento del mismo Obispo; puedan y deban ser apremiadas á llevarlo , suspendiéndolas de las órdenes , oficio, beneficio, frutos, rentas y provechos de los mismos beneficios ; y ademas de esto, si una vez corregidas volvieran á delinquir , puedan y deban apremiarlas aun privándolas tambien de los tales oficios y beneficios ; innovando, y ampliando la constitucion de Clemente V. publicada en el concilio de Viena , cuyo principio es : *Quoniam*.

Cap. VII. Nunca se confieran las órdenes á los homicidas voluntarios; y como

Debiendo aun ser removido

dignitatem, et honorem clericalem parvipendentes, vestes etiam publicè deferant laicales, pedes in diversis ponentes, unum in divinis, alterum in carnalibus : proptere omnes ecclesiasticæ personæ , quantumcumque exemptæ , quæ aut in sacris fuerint , aut dignitates, personatus, officia , aut beneficia qualiacumque ecclesiastica obtinuerint , si, posse quam ab Episcopo suo, etiam per edictum publicum , moniti fuerint , honestum habitum clericalem, illorum ordini , ac dignitatibus congruentem , et juxta ipsius Episcopi ordinationem, et mandatum non detulerint ; per suspensionem ab ordinibus, ac officio , et beneficio , ac fructibus , redditibus , et proventibus ipsorum beneficiorum , nec non , si semel correpti, denudò in hoc deliquerint , etiam per privationem officiorum, et beneficiorum hujusmodi coerceri possint, et debeant, constitutionem Clementis V. in concilio Vienensi editam , quæ incipit : *Quoniam, innovando, et ampliando.*

Cap. VII. Voluntarii homicidae numquam, casuales quomo-

Cdo ordinandi.

Cùm etiam qui per in-

dustriam ⁽¹⁾ occiderit proximum suum , et per insidias , ab altari avelli debeat; qui sua voluntate homicidium perpetraverit , etiam si crimen id nec ordine judiciario probatum,nec alia ratione publicum , sed occultum fuerit , nullo tempore ad sacros ordines promoveri possit ; nec illi aliqua eclesiastica beneficia , etiam si curam non habeant animarum , conferri liceat; sed omni ordine , ac beneficio, et officio ecclesiastico perpetuo careat. Si verò homicidium non ex proposito, sed casu , vel vim vi repellendo , ut quis se à morte defenderet , fuisse commissum narretur; quam ob causam etiam ad sacrorum ordinum , et altaris ministerium , et beneficia quæcumque , ac dignitates iure quodammodo dispensatio debeatur ; committatur loci Ordinario , aut ex causa Metropolitano , seu viciniori Episcopo ; qui non nisi causa cognita , et probatis precibus , ac narratis , nec aliter , dispensare possit.

Cap. VIII. Nulli alienos clericos ex privilegio punire liceat.

Præterea , quia nonnulli,

quo-

del altar el que haya muerto á su próximo con ocasion buscada y alevosamente ; no pueda ser promovido en tiempo alguno á las sagradas órdenes qualquiera que haya cometido voluntariamente homicidio , aunque no se le haya probado este crimen en el orden judicial , ni sea público de modo alguno , sino oculto; ni sea licito tampoco conferirle ningunos beneficios eclesiasticos , aunque sean de los que no tienen cura de almas; sino que perpetuamente quede privado de toda orden,oficio y beneficio eclesiastico. Mas si se expusiere que no cometió el homicidio de propósito, sino casualmente , ó rechazando la fuerza con la fuerza, con el fin de defender su vida , en cuyo caso en cierto modo se le deba de derecho la dispensa para el ministerio de las órdenes sagradas, y del altar, y para obtener qualesquier beneficios y dignidades ; cometase la causa al Ordinario del lugar, ó, si lo requiriesen las circunstancias, al Metropolitano, ó al Obispo mas vecino; quien no concederá la dispensa , sino con conocimiento de la causa , y despues de dar por buena la relacion y preces , y no de otro modo.

Cap. VIII. No sea licito á ninguno, por privilegio que tenga, castigar

clerigos de otra diócesis.

Ademas de esto , habiendo

va-

varias personas, y entre ellas algunos que son verdaderos pastores, y tienen ovejas propias, que procuran mandar sobre las agencias, poniendo á veces tanto cuidado sobre los súbditos extraños, que abandonan el de los suyos; qualesquiera que tenga privilegio de castigar los súbditos agenos, no deba, aunque sea Obispo, proceder de ninguna manera contra los clérigos que no estén sujetos á su jurisdicción, en especial si tienen órdenes sagradas, aunque sean reos de qualesquiera delitos, por atroces que sean, sino es con la intervención del propio Obispo de los clérigos delinqüentes, si residiere en su iglesia, ó de la persona que el mismo Obispo depute. A no ser así, el proceso, y quanto de él se siga, no sea de valor, ni efecto alguno.

Cap. IX. No se unan por ningun pretexto los beneficios de una diócesis con los de otra.

Y teniendo con muchísima razon separados sus términos las diócesis y parroquias, y cada rebaño asignados pastores peculiares, y las iglesias subalternas sus curas, que cada uno en particular deba cuidar de sus ovejas respectivas; con el fin de que no se confunda el orden eclesiástico, ni una misma iglesia pertenezca de ningun modo á dos diócesis con grave incomodidad de los fe-

(1)
Conc. I. Cons.
tantinop. c. 2.

li-

quorum etiam aliqui veri sunt pastores, ac proprias oves habent, alienis etiam ovibus præsse querunt, et ita alienis subditis quandoque intendunt, ut suorum curam negligant; quicunque, etiam Episcopali prædictus dignitate, qui alienos subditos puniendi privilegium habuerit, contra clericos sibi non subjectos, præser-tim in sacris constitutos, quorumcumque etiam atrocium criminum reos, nisi cum proprii ipsorum clericorum Episcopi, si apud ecclesiam suam resederit, aut personæ ab ipso Episcopo deputandæ interven-tu, nequaquam procedere debeat: aliás processus, et inde secura quæcumque vi-ribus omnino careant.

Cap. IX. Beneficia unius diocesis nulla de causa uniantur beneficiis alterius.

Et quia jure optimo dis-tinctæ fuerunt dioceses, et parochiæ⁽¹⁾, ac unicuique gregi proprii attributi pastores, et inferiorum ecclesiarum rectores, qui, suarum quisque ovium, cu-ram habeant, ut ordo ecclæsiasticus non confundatur, aut una, et eadem ecclæsia duarum quodammodo diocesum fiat, non si-ne gravi eorum incommo-do,

do, qui illi subditi fuerint; beneficia unius diocesis, etiam si parochiales ecclesiæ, vicariæ perpetuæ, aut sim-plicia beneficia, seu præstimonia, aut præstimoniales portiones fuerint, etiam ratione augendi cultura di-vinum, aut numerum be-neficiatorum, aut alia qua-cumque de causa, alterius diocesis beneficio, aut mo-nasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuo non uniantur; decretum hujusmodi Synodi super hujusmodi unionibus in hoc declarando.

Cap. X. Regularia beneficia regularibus conferantur.

Regularia beneficia in ti-tulum regularibus pro-fessis provideri consueta, cum per obitum, aut resignatio-nem, vel aliás illa in titu-lum obtinentis vacare conti-gerit, religiosis tantum il-lius ordinis, vel iis, qui ha-bitum omnino suscipere, et professionem emittere te-nentur, et non aliis, ne ves-tem lino, lana que contextam induant, conferantur.

Cap. XI. Translati ad alium ordinem, in claustro sub obe-dientia maneant, et beneficio-rum secularium incapaces existant.

Quia verò regulares, de uno ad alium ordinem translati, facile à suo

ligreses; no se unan perpetua-men-te los beneficios de una diócesis, aunque sean iglesias parroquiales, vicariæ perpetuæ, ó beneficios simples, ó prestameras, ó partes de prestameras, á beneficio, ó mo-nasterio, ó colegio, ni á otra fun-dacion piadosa de agena diócesis; ni aun con el motivo de aumen-tar el culto divino, ó el número de los beneficiados, ni por otra causa alguna; declarando deberse entender así el decreto de este sa-grado Concilio sobre semejantes uniones.

Cap. X. No se confieran los beneficios regulares sino á regulares.

Si llegaren á vacar los beneficios regulares de que se suele pro-veer, y despachar título á los regu-lares profesos, por muerte, ó resignacion de la persona que los obtenia en título, ó de qualquier otro modo; no se confieran si-no á solos religiosos de la misma órden, ó á los que tengan ab-soluta obligacion de tomar su hábi-to, y hacer su profesion, para que no se dé el caso de que vistan un ropage texido de lino y lana.

Cap. XI. Los que pasan á otra ór-den vivan en obediencia dentro de los monasterios, y sean incapa-ces de obtener beneficios seculares.

Por quanto los regulares que pasan de una órden á otra, obtienen facilmente licencia de sus

sus superiores para vivir fuera del monasterio, y con esto se les dá ocasión para ser vagabundos, y apóstatas; ningun Prelado, ó superior de orden alguna, pueda en fuerza de ninguna facultad ó poder que tenga, admitir á persona alguna á su hábito y profesion, si no para permanecer en vida claustral perpetuamente en la misma orden á que pasa, baxo la obediencia de sus superiores; y el que pase de este modo, aunque sea canónigo regular, quede absolutamente incapaz de obtener beneficios seculares, ni aun los que son curados.

Cap. XII. Ninguno obtenga derecho de Patronato á no ser por fundacion, ó dotacion.

Ninguno tampoco de qualquiera dignidad eclesiástica ó secular que sea, pueda, ni deba impetrar, ni obtener por ningun motivo el derecho de patronato, sino fundare y construyere de nuevo iglesia, beneficio ó capellanía, ó dotare competentermente de sus bienes patrimoniales la que esté ya fundada, pero que no tenga dotation suficiente. En el caso de fundacion, ó dotacion, resverse al Obispo, y no á otra persona inferior, el mencionado nombramiento de patrono.

Cap. XIII. Hagase la presentacion al Ordinario, y de otro modo tengase por nula la presentacion é institucion.

Ademas de esto, no sea permitido al patrono, baxo pretexto

superiore licentiam standi extra monasterium obtainere solent, ex quo vagandi, et apostatandi occasio tribuitur; némo cujuscumque ordinis Prælatus, vel superior vigore cuiusvis facultatis aliquem ad habitum, et professionem admittere possit; nisi ut in ordine ipso, ad quem transfertur, sub sui superioris obedientia in claustro perpetuò maneat; ac taliter translatus, etiam si canonicorum regularium fuerit, ad beneficia sacerdotalia, etiam curata, omnino incapax existat.

Cap. XII. Nemo nisi ex fundatione, vel dotatione, jus patronatus obtineat.

Nemo, etiam cuiusvis dignitatis ecclesiasticae, vel sacerdotalis, quacumque ratione, nisi ecclesiam, beneficium, aut capellam de novo fundaverit, et construxerit, seu jam erectam, quæ tamen sine sufficienti dote fuerit, de suis propriis, et patrimonialibus bonis competenter dotaverit; jus patronatus impetrare, aut obtinere possit, aut debeat. In casu autem fundationis, aut dotationis hujusmodi institutio Episcopo, et non alterius inferiori reservetur.

Cap. XIII. Presentatio fiat Ordinario, alias presentatio et institutio sit nulla.

Non liceat præterea patrono, cuiusvis privi-

legii prætextu, aliquem ad beneficia sui juris patronatus, nisi Episcopo loci ordinario, ad quem provisio, seu institutio ipsius beneficii, cesseante privilegio, jure pertineret, quoquo modo præsentare: alias præsentatio, ac institutio, forsitan secutæ, nullæ sint, et esse intelligantur.

Cap. XIV. Deinceps tractandum de Missa, Ordine, et reformatione.

Declarat præterea sancta Synodus, in futura Sessione, quam ad xxv. diem januar. subsequentis anni M. D. LII. habendam esse jam decrevit, una cum sacrificio Missæ agendum, et tractandum etiam esse de sacramento Ordinis, et prosequendam esse materiam reformationis.

SESSIO XV.

Quæ est v. sub Julio III. Pont. Max. celebrata die xxv. januarii M.D.LII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Cùm ex eo, quod proximis Sessionibus decretum fuit, sancta hæc, et universalis Synodus per hos dies accuratissimè, diligenter tractaverit ea,

quæ

to de ningun privilegio que tenga, presentar de ninguna manera persona alguna para obtener los beneficios del patronato que le pertenece, sino al Obispo que sea el Ordinario del lugar, á quien segun derecho, y cesando el privilegio, perteneceria la provision, ó institucion del mismo beneficio. De otro modo sean y tenganse por nulas la presentacion é institucion que acaso hayan tenido efecto.

Cap. XIV. Que en otra ocasion se tratará de la Misa, del sacramento del Orden, y de la reforma.

Declara ademas de esto, el sancto Concilio, que en la Sesion futura, que ya tiene determinado celebrar en el dia 25 de enero del año siguiente 1552, se ha de ventilar y tratar del sacramento del Orden, juntamente con el sacrificio de la Misa, y se han de proseguir las materias de la reforma.

SESSION XV.

Que es la V. celebrada en tiempo del sumo Pontífice Julio III. en 25 de enero de 1552.

Decreto sobre la prorrogacion de la Session.

Constando que, por haberse así decretado en las Sesiones próximas, este santo y universal Concilio ha tratado en estos dias con grande exactitud y diligencia todo lo perteneciente al santísimo

Bb

sa-